

Aportes teológicos para una pastoral ecológica en la escuela católica¹

Marcos Alfonso Calderón Villamizar²

Docente y Coordinador de Formación humana y cristiana - CSTA
marcoscalderon@usantotomas.edu.co

Resumen,

En el presente escrito se pretende esbozar algunos acercamientos teológicos que permeen la dinámica pastoral de la escuela católica, de forma específica se tienen en cuenta las instituciones católicas de tradición pedagógica dominicano-tomista. En un primer momento, se hace un acercamiento a la actual crisis ecológica; luego, se distingue la realidad de la tierra como lugar teológico en la cual está insertado el ciudadano. Posteriormente, se presenta el llamado a consolidar un plan transversal que fije propuestas claras en el cuidado de la casa común desde los establecimientos educativos. Y, por último, el autor menciona aproximaciones pastorales para que la opción por la tierra permita que, aún en las primeras etapas de escolaridad, el creyente se identifique con Dios, con el otro y el medio ambiente.

Palabras clave,

Ecoteología, educación, pastoral, ecología, medio ambiente, casa común.

Abstract,

The present article intends to outline some theological approaches that permeate the pastoral dynamics of the catholic school, specifically taking into account the catholic institutions of the Dominican-Thomist pedagogical tradition. Initially, we make an approach to the current ecological crisis; then, the reality of earth is distinguished as a theological place in which the citizen is inserted. Subsequently, it is presented a call to consolidate a transversal plan which establishes clear proposals related to the care of the common home from the educational institutions. And finally, the author mentions some pastoral approaches which will allow to the option for earth that, from the first stages of schooling, the believer identifies with God, with others and with the environment.

Key words,

Ecoteology, education, pastoral, ecology, environment, common home.

Introducción

Uno de los problemas del mundo actual ha sido la crisis ecológica por la que atraviesa esta generación, un hecho muy importante, pues se trata de uno de los desafíos más graves del momento contemporáneo, porque sitúa un ver-

dadero riesgo al futuro del mundo y provoca una zozobra generalizada en la humanidad. Sea la oportunidad de consolidar en las instituciones educativas dominicanas una pastoral que propenda no sólo el cuidado y protección del

medio ambiente, sino que desarrolle con las futuras generaciones una ecología integral que vea el planeta Tierra como una auténtica Casa Común, en la cual los hábitos ecológicos sean potencializados en los educandos.

Aproximación a la crisis ecológica: sus efectos

La gravedad del problema reside en su carácter amenazador ya que el evento atañe a la vida propia del ser humano y sus proyectos. “Las alarmas ambientales han sido encendidas, y signos tangibles como el calentamiento global, el efecto invernadero, los cambios extremos del clima que vienen alterando significativamente el equilibrio del planeta fruto de los altos niveles de contaminación global, la extinción de miles de especies, el descongelamiento de los polos y nevados, la escasez y carestía alimentarias, el hambre en las regiones más azotadas por la pobreza, hacen parte ahora de un amplio listado de reclamos que se levantan a los jefes de las naciones para que se frene este vertiginoso camino hacia la autodestrucción” (Acosta, 2015, p. 1).

Sin embargo, desde hace varios años se ha examinado la

crisis ecológica actual, tanto así que se ha hablado de ella en los medios de comunicación masivos, en programas educativos, se ha dado paso a la creación de organismos, ministerios, legislaciones, charlas, foros, congresos, etc., que tengan como objetivo consensuar al ciudadano en la conservación del medio ambiente. Estos esfuerzos no han sido suficientes para que el hombre tome conciencia ante este proceso de dificultad. Destacando que existe una aceptación generalizada de la gravedad, pero hasta la fecha no se logran consensos de interpretación y menos de solución ético-político-jurídica del problema. “Tal panorama presenta a la tierra como nuevo sujeto oprimido, explotado. Las realidades mencionadas y muchos otros signos de muerte, se convierten en el “grito” de un planeta herido que se levanta al cielo y clama por su salvación” (Acosta, 2015, p. 2).

Ahora bien, reconociendo este panorama de crisis ecológica por la cual estamos pasando, se hace importante contemplar nuestra realidad latinoamericana, es decir, en el Continente de la Esperanza en donde este contexto es palpable dado que como lo señala Acosta (2015), priman megaproyectos como la minería, los hidrocarburos, el monopolio de semillas, los productos transgénicos, la concentración de tierras, la explotación de recursos a manos de empresas transnacionales, las concesiones, la exploración petrolera, los proyectos hidroeléctricos, y muchos más, que para su ejecución requieren del ejercicio de la deforestación y tala de bosques, la expropiación de tierras a indígenas y campesinos que degenera en movilidad humana y desplazamiento, la eliminación de fuentes de agua

o humedales, el sacrificio del hábitat de especies, la irrupción en ambientes ecosistémicos (p. 15).

En efecto, el hombre ha colaborado para esta degradación de la naturaleza, acentuándose así algunas políticas y postulados racionalistas- positivistas de la modernidad que han llevado a la miseria de muchos hombres y mujeres y a la explotación de los recursos naturales. El objetivo sería explotar la tierra al máximo y sacarle

el mejor provecho, de manera que una nación, pueblo o región obtenga sus beneficios y aumente su calidad de vida; es como lo determinan muchas de las acciones que quieren dar respuesta a corto tiempo, pero no al futuro. De tal forma que, en Latinoamérica, la tierra también suspire para que esta dificultad tenga resonancia y se valore la tierra como proyecto de Dios, “es el lugar de trabajo, el espacio para el comienzo de la nueva historia, donde la justicia, la esperanza y el bienestar se

hagan parte de la historia. Aunque la tierra es un regalo, es también tarea” (May, 1993, p. 19).

Ante tal escenario se hace necesario que desde la Escuela Católica se empiece a consolidar auténticos planes pedagógicos en pro del cuidado de la Casa Común, que impliquen no sólo a los estudiantes, a las futuras generaciones, sino a toda la comunidad educativa.

Ecoteología: opción por la tierra como lugar teológico

Desde la reflexión ecoteológica se plantea a la tierra como lugar teológico, puesto que es donde el hombre también se relaciona con Dios. A partir de la experiencia profunda con la madre tierra, surgirá de forma natural la experiencia de Dios como la obra que revela a un Creador maravilloso, por tanto, una revelación que hace Él para la humanidad, práctica asociada a la del Padre de amor y de bondad que creo

todo, abriéndonos a una experiencia integradora al misterio de Dios.

Por otra parte, “el teólogo latinoamericano deberá comprender que la opción por la Ecoteología, en su contexto vital, necesariamente será una opción por los pobres, los menos favorecidos, los marginados, es decir, una opción por la tierra como lugar teoló-

gico” (Acosta, 2012). Destacando también que el ser humano al ver la creación como regalo de Dios también tendrá la tarea de conservarla y darle el mejor manejo a sus recursos. Tener dominio sobre ella, pero para cuidarla y no destruir ese rostro de Dios presente en ella estableciendo una adecuada relación hombre-naturaleza según el proyecto originario de Dios manifestado en la Revelación.

Hacia una apuesta por el cuidado de la tierra desde la Educación Religiosa Escolar

Educar en la responsabilidad ecológica desde la educación básica y secundaria implica en un primer momento políticas claras de las instituciones educativas, en las cuales, siguiendo las posturas de François Vallaey (2010), se debe dejar de confundir la responsabilidad con filantropía o beneficencia social, o en sus palabras “no sirve ser solamente “buena gente” en forma personal y luchar por la igualdad de condición entre todos los miembros de la sociedad humana, si no se respeta las condiciones de habitabilidad del planeta” (p. 39).

Además, es pertinente mencionar que en la actualidad en las aulas de clase también se encuentran niños, adolescentes y jóvenes que se consideran ateos, indiferentes a la experiencia religiosa o cristianos de otra denominación eclesial, que llegan a la Institución educativa no pretendiendo recibir adoctrinamiento de la confesión cristiano-católica. Ante este panorama ¿cómo plantear una Educación Religiosa Escolar oportuna que vaya más allá de catequizar e implique auténticamente una formación integral e innovadora?

Hay que tomar en consideración que las grandes religio-

nes tienen una rica expresión, simbología, actos, rituales y cercanía con la creación, en donde se incluye el respeto y salutación con la tierra, el aire, el agua, las montañas, el sol, los árboles, los animales, la comida. Matizando que muchos de estos elementos están presentes en sus medios de llegar a Dios o medios de santificación. Por consiguiente, todas las religiones consideran importante a la creación, y con esto contribuyen a la conciencia ecológica, “de ahí nace un ethos mundial compartido por todos, capaz de unir a los seres humanos más allá de sus diferencias religiosas, en donde se sientan de hecho como hijos e hijas de la tierra que aman y respetan como su propia Madre” (May, 1993, p. 22).

Dando como resultado un diálogo entre las religiones que ofrezcan al mundo una propuesta ante la crisis ecológica, “reconociendo la importancia de la educación moral y espiritual para una vida sostenible” (p. 52) de los formandos que integran la comunidad educativa de la Escuela Católica. Por su parte, la Institución deberá rescatar la espiritualidad franciscana “quien sostenía una relación fraterna con el medio, los animales, las plantas. Es el llamado a

entender a la creación como “otro”, como hermano con quien se interactúa, en definitiva, como sujeto digno de reconocimiento y respeto” (May, 1993, p. 22).

Asimismo, desde el caso específico de las escuelas dominicanas se hace pertinente consolidar la cuestión ecológica con la construcción de paz. Al incluir el tema ecológico en el más amplio contexto de la causa de la paz en la sociedad humana, los colegios de índole católico formarán, más que adeptos a una religión o Iglesia, ciudadanos que respondan autónoma y comprometidamente a los retos y desafíos de la sociedad.

Además, en el territorio colombiano es pertinente relacionar la pastoral ecológica y las actividades de pastoral en favor del migrante, dado que, bien lo señala el Papa Francisco (2015) “es trágico el número de los que emigran huyendo de la miseria creciente causada por la degradación medioambiental. No son reconocidos como refugiados por los organismos internacionales, sufren por la pérdida de las vidas que han dejado atrás, y no tienen acceso a ningún tipo de protección legal” (LS 25).

¹ Artículo de reflexión - ponencia preparada para el II Encuentro de Egresados Facultad de Teología-USTA, titulado: “jóvenes teólogos tomasinos enredados en la reflexión ecoteológica”. El presente escrito investigativo de enfoque cualitativo, contribuye en la consolidación de una educación ecológica integral en las instituciones educativas.

² Licenciado en Filosofía Pensamiento Político y Económico de la Universidad Santo Tomás. Teólogo de la misma Universidad. Bachiller en Sagrada Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente es docente y Coordinador del Departamento de Formación Humana y Cristiana del Colegio Santo Tomás de Aquino, Bogotá. Correo electrónico: marcoscalderon@usantotomas.edu.co

CoLac: https://scienti.minciencias.gov.co/lac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000153808



Educación ecoteológica y hábitos ecológicos, aproximaciones desde magisterio del Papa Francisco

Se hace imperioso en la actualidad recrear los planes pastorales de las instituciones educativas, con el fin de consolidar una ruta educativa que conduzca al estudiante al pleno desarrollo de sus potencialidades teniendo como centro el amor de Dios, al prójimo y demás criaturas. Esta consolidación, no solamente debe dejar atrás antropologías reductivas, en donde se veía al ser humano como el dominus (señor) del planeta, sino también de reconocer la riqueza que se encuentra en nuestras raíces latinoamericanas. Así el quehacer educativo que nos sugiere Su Santidad propenderá por cultivar nuevas dinámicas en pro de exaltar la identidad de los pueblos o en palabras del Papa Francisco (2020) "ese es el sentido de la mejor tarea educativa: cultivar sin desarraigar, hacer crecer sin debilitar la identidad, promover sin invadir" (QA 28).

- Cultivar sin desarraigar: En la primera infancia, los educadores pueden ir introduciendo a los niños y niñas a un primer acercamiento a los demás seres vivos. Es pertinente, por ejemplo, que ellos junto con sus familias identifiquen la importancia de los temas relacionados con la vida. Este primer acercamiento, permitirá a los infantes no solamente a conectarse con las demás criaturas sino también descubrir que Dios creó la vida en sus diversas manifestaciones.

“Es fundamental, desde las primeras etapas, introducir a los niños en el cuidado de la Creación, dado que es un diseño y regalo bueno de Dios”

En efecto, la capacidad de los niños para descubrir su conexión con su familia y los animales, les permite comprender que son seres que tienen sentimientos hacia los demás. De hecho, en las salidas pedagógicas, los agentes educativos, invitan a los niños a percibir lo que ven, e identificar cuáles son los animales y plantas que desconocen, puesto que "ellos pueden tener un conocimiento directo de los animales domésticos y los diferencian de los salvajes; conocen algunas plantas y saben que algunas plantas se comen y otras no porque pueden hacerles daño" (Puche, Orozco, Orozco & Correa, p.19).

"Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno" (Gn 1,31). Es fundamental, desde las primeras etapas, introducir a los niños en el cuidado de la Creación, dado que es un diseño y regalo bueno de Dios para los seres humanos. Asimismo, durante las clases o encuentros se sugiere trabajar los ciclos de la vida (nacer, crecer, reproducir y morir) con esto, los niños observarán las diferentes etapas de los seres vivos y su alcance.

- Hacer crecer sin debilitar la identidad: En las etapas de adolescencia, es pertinente realizar una exploración de las diferentes situaciones que se presentan en el hogar, la escuela y la ciudad. Lo anterior, para generar en los educandos una responsabilidad ecológica integral. En

efecto, como bien lo sugiere Kerber (2020) "la ecología integral incluye las ecologías ambiental, económica, social, cultural y de la vida cotidiana" (p.64). Por ende, es importante una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores, una educación abierta a la interculturalidad (Instrumentum Laboris, 2019, 94).

“la ecología integral incluye las ecologías ambiental, económica, social, cultural y de la vida cotidiana”

Dirigir la acción pastoral educativa a partir de un reconocimiento de la interrelacionalidad permitirá a las comunidades de aprendizaje consolidar una propuesta educativa integradora, en donde la cultura del encuentro, motive a reconocer los valores ancestrales que tienen las demás culturas, o en palabras de Valenzuela (2019)

[en las urbes] se pide que se enseñe el respeto a los indígenas y el cuidado ecológico; a no ver al indígena como un opositor al progreso sino un cuidador y a tener consideración especial de respeto por la identidad de los indígenas que han migrado a la ciudad (p.7).

- Promover sin invadir: Los jóvenes que han tenido un acercamiento más profundo con las

problemáticas políticas, sociales, económicas y ambientales reclaman un cambio, no obstante, tienen ciertos temores al compromiso, aunque sensibles a los problemas propios y de los demás, han sido acuartelados en el ámbito del individualismo. He aquí precisamente, la tarea del agente educativo, promover y conducir al joven estudiante a madurar su carácter y optar por el compromiso social, porque como bien lo señala el Papa Francisco (2020) en su última encíclica Fratelli Tutti "los jóvenes, están llamados a tomar conciencia de que su responsabilidad tiene que ver con las dimensiones morales,

“conducir al joven estudiante a madurar su carácter y optar por el compromiso social”

espirituales y sociales de la persona" (n. 114).

Con lo anterior, en los grupos juveniles de las instituciones educativas se debe consolidar una cultura del diálogo, en donde las diversas posturas sean respetadas y tenidas en cuenta para avanzar. No son enemigos, el diálogo ni la identidad, dentro de la



cultura, por ende, debemos conducir o guiar a los estudiantes para que, en la vida escolar, se susciten planes de cambio, debates, conversatorios, entre otros, que integren las diversas situaciones que atraviesan nuestras sociedades, temas tales como el fracking, la drogadicción, terrorismo, violencia, corrupción, trata de personas. Migración, etc.



Conclusiones

Los signos de los tiempos demandan a la reflexión ecoteológica, ya que ella tiene muchos aportes ante la crisis ecológica, en donde el hombre a través de ella no se sienta como un hombre aislado, dominador, destructor sino como parte de la creación. Es así como la Escuela Católica deberá propender por una ecología integral en donde la responsabilidad social implique formar personas conscientes del amplio campo de cooperación ecuménica e interreligiosa que se abre ante esta crisis ecológica. El respeto por la vida y por la dignidad de la persona humana serán los principios integradores en donde la promoción de

una cultura ecológica, fortalecerá una educación básica de niños y jóvenes sobre el Misterio de un Dios creador pero que al mismo tiempo están llamados a cuidar de la creación.

La Ecoteología o ecología integral que el Papa Francisco ha promovido en sus ocho años de pontificado, no se puede construir prescindiendo de la escuela católica, puesto que es aquí, donde se están formando no sólo los futuros cristianos, sino los futuros ciudadanos del país y del mundo. Por ende, es audaz y urgente poner a dialogar la fe y la ciencia desde las

primeras etapas de escolaridad; únicamente así se consolidará un auténtico compromiso por el otro, por las demás criaturas y por el planeta tierra, es decir por la casa común.

¿Pueden las religiones ayudar a superar la crisis ecológica? La respuesta parece obvia, pero se hace necesario volverla explícita en los contextos educativos religiosos. Así surgirá una escuela católica misionera, que promueva el diálogo interreligioso y ecuménico desarrollando una conciencia ética y ecológica personal, comunitaria y global.

Bibliografía

Acosta, R. (2015). Ecoteología: la opción por la tierra como lugar teológico [Archivo PDF].

<https://amerindiaenlared.org/contenido/6826/ecoteologia-la-opcion-por-la-tierra-como-lugar-teologico/>

Biblia de Jerusalén. (1998). Bilbao: Desclée de Brouwer.

Francisco, P. (2015). Carta encíclica Laudato si. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

Francisco, P. (2020). Querida Amazonia: Exhortación apostólica postsinodal: Librería Editrice Vaticana.

Francisco, P. (2020). Carta encíclica Fratelli Tutti. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

Kerber, G. (2020). ¿De la ecología integral a la ecología profunda? Una mirada crítica. Revista Voices. ¿Más allá de Laudato Si? De la Ecología Integral a la Ecología profunda. Volumen XLII-enero-junio, 62-68.

Limon, F. (2010). Apuntes para una Pastoral Ecológica [Archivo PDF]. <http://santalectura.blogspot.com/2010/08/apuntes-para-una-pastoral-ecologica.html>

May, R. H. (1993). Tierra: herencia o mercancía?: justicia, paz e integridad de la creación. Editorial Dei.

Puche, R., Orozco, M., Orozco, B., & Correa, M. Corporación niñez y conocimiento. (2009). Desarrollo infantil y competencias en la primera infancia. Revolución educativa Colombia aprende, Ministerio de Educación Nacional, Documento, 10.

Secretaría General del Sínodo de los Obispos. (2019). Instrumentum Laboris. Asamblea especial del sínodo de los obispos para la región panamazónica. Città del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

Valenzuela Osorio, V. (2019). Los desafíos educativos en el documento "Instrumentum Laboris" del Sínodo de la Amazonia (oct-2019), en torno a la ecología integral, la interdisciplinariedad y la múltiple pertenencia religiosa [Archivo PDF].

https://www.researchgate.net/publication/337331627_Los_desafios_educativos_en_el_documento_Instrumentum_Laboris_del_Sinodo_de_la_Amazonia_oct-2019_en_torno_a_la_ecologia_integral_la_interdisciplinariedad_y_la_multiple_pertenencia_religiosa

Vallaes, F. (2010). Ética y residencia [Archivo PDF]. http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/28693/cuadernoS_08.pdf?sequence=1&isAllowed=y